GEOGRAFÍA E HISTORIA · 2.º ESO

UNIDAD 8

LAS CIUDADES DEL MUNDO



Esta foto de Autor desconocido está bajo licencia CC BY-NC

Vista nocturna de Tokio, la mayor aglomeración urbana del planeta con más de 37 millones de habitantes

En 2007, por primera vez en la historia de la humanidad, más personas vivían en ciudades que en el campo. En menos de un siglo nos hemos convertido en una especie urbana. Esta transformación —la mayor migración interna de la historia— está cambiando el clima, la economía, la política y la forma misma de vivir y de relacionarnos. Entender la ciudad, hoy, es entender el mundo en el que vamos a vivir.

¿Por qué es importante esta unidad?

En las unidades anteriores has visto cómo las ciudades nacieron y crecieron a lo largo de la historia: las primeras urbes mesopotámicas, las polis griegas, Roma, las ciudades

medievales europeas, las grandes capitales del Renacimiento y del Barroco. Pero algo ha cambiado de forma radical en los últimos doscientos años. Si hacia 1800 menos del 3 % de la humanidad vivía en ciudades, hoy lo hace más del 56 % y en 2050 lo hará el 68 %. La especie humana, que durante milenios fue agrícola y rural, se ha convertido en muy poco tiempo en una especie urbana. Esta unidad explica esa transformación: dónde están hoy las grandes ciudades, cómo están organizadas por dentro, qué problemas afrontan y qué papel pueden jugar los ciudadanos en su mejora.

Importa especialmente porque casi todos los grandes problemas y oportunidades del siglo XXI son problemas urbanos. El cambio climático se decide en gran parte en las ciudades, que ocupan solo el 3 % de la superficie terrestre, pero generan alrededor del 75 % de las emisiones de carbono y consumen entre el 60 % y el 80 % de la energía mundial, según ONU-Hábitat. La desigualdad social se ve y se vive en las ciudades, donde conviven barrios riquísimos con barrios marginales. La economía mundial se concentra en las áreas metropolitanas: las ciudades aportan cerca del 60 % del PIB global. Por eso, las Naciones Unidas dedican un Objetivo de Desarrollo Sostenible específico, el ODS 11, a hacer las ciudades «inclusivas, seguras, resilientes y sostenibles». Y por eso esta unidad acaba con un apartado de compromiso cívico: porque la ciudad del futuro la van a construir, en buena parte, las personas que ahora estáis en este aula.

Una especie urbana: Hacia 1800 vivía en ciudades menos del 3 % de la humanidad; hoy lo hace el 56,2 % y en 2050 lo hará el 68 %. Es la mayor migración interna de la historia. Y el crecimiento se concentra en África y Asia, no en Europa.	**Las ciudades importan: ocupan** el 3 % del planeta, pero producen el 60 % del PIB mundial, consumen entre el 60 y el 80 % de la energía y emiten alrededor del 75 % del CO_2. Lo que ocurra en ellas decidirá el futuro del clima y de la economía mundial.
Una ciudad por dentro: Las ciudades europeas suelen tener tres anillos: un casco histórico antiguo, un ensanche del siglo XIX y una periferia del siglo XX. Cada anillo cuenta una época, una manera de vivir y un proyecto político.	**Aquí, ahora,** la Comunitat Valenciana es una de las regiones más urbanas y costeras de España. Valencia es la tercera ciudad del país. La presión urbana sobre el litoral, la vivienda y el agua son retos cotidianos. La unidad acaba pensando qué puedes hacer tú.

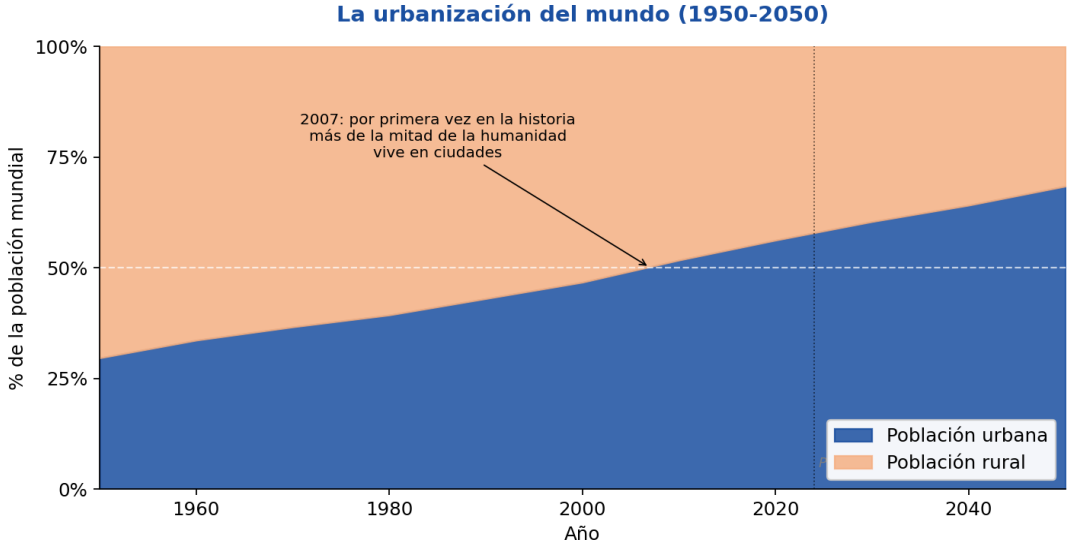
1. La urbanización mundial: la mayor migración de la historia

La urbanización es el proceso por el cual una proporción cada vez mayor de la población humana pasa a vivir en ciudades. Este proceso ha existido desde que existen las ciudades (hace unos diez mil años), pero a lo largo de casi toda la historia ha sido muy lento: en 1800, después de miles de años de civilización, apenas el 3 % de la humanidad vivía en ciudades. Lo asombroso es lo que ha ocurrido en los dos últimos siglos. Entre 1800 y hoy, la humanidad ha pasado de ser mayoritariamente rural a ser mayoritariamente urbana. Es la mayor transformación demográfica de la historia humana.

1.1 De una humanidad rural a una humanidad urbana

El gran impulso de la urbanización mundial llegó con la revolución industrial, en el siglo XIX. Las fábricas, instaladas en las ciudades, atrajeron a millones de campesinos que abandonaban el campo en busca de un salario. Manchester, Birmingham, Liverpool, Lille, Lieja, Barcelona o Bilbao se llenaron de obreros venidos de las aldeas cercanas. Es lo que llamamos éxodo rural: la salida masiva de población del campo hacia la ciudad. Este éxodo se aceleró durante el siglo XX y, sobre todo, después de 1950. Los países desarrollados completaron entonces su urbanización, y los países en desarrollo iniciaron la suya con un ritmo aún mayor.

Los datos hablan solos. Según la División de Población de Naciones Unidas, en 1950 vivían en ciudades unos 750 millones de personas en todo el planeta; en 2018 eran ya 4.200 millones; y en 2050 se prevé que sean 6.700 millones, dos tercios de la humanidad. El año clave fue 2007: por primera vez en la historia, más de la mitad de los seres humanos vivían en ciudades. Atravesamos en silencio una frontera que nuestros antepasados ni siquiera podían imaginar. La gráfica siguiente lo muestra con claridad.



Fuente: ONU, World Urbanization Prospects 2018, División de Población (DESA).

Gráfico 1. La urbanización del mundo entre 1950 y 2050, según datos de la ONU

1.2 Diferencias por continentes: el ritmo es muy desigual

La urbanización mundial es una media: por dentro hay diferencias enormes. Algunos continentes están casi completamente urbanizados, mientras que otros aún son mayoritariamente rurales. El gráfico siguiente muestra estas diferencias. América del Norte y América Latina son los continentes más urbanizados del mundo (más del 80 % de su población vive en ciudades), seguidos de Europa (con el 75,8 %) y Oceanía (68 %). Asia se acerca a la media mundial (53,4 %), pero, debido a su enorme población, es el continente con más habitantes urbanos en términos absolutos: contiene más de la mitad de los habitantes urbanos del planeta. África sigue siendo mayoritariamente rural (45,4 % urbana), pero está urbanizándose a un ritmo acelerado: el 90 % del crecimiento urbano previsto para las próximas décadas tendrá lugar en África y Asia.

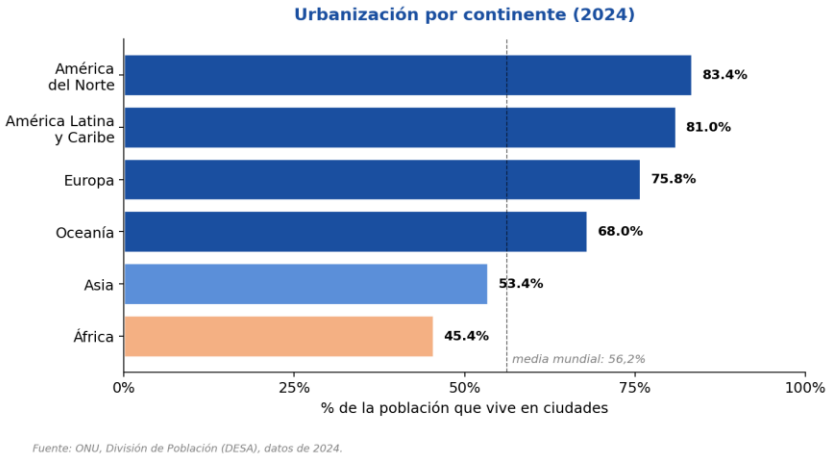


Gráfico 2. Porcentaje de población urbana por continente. Datos de la ONU para 2024

CONCEPTO CLAVE: Tasa de urbanización: porcentaje de la población de un territorio que vive en ciudades. Es uno de los indicadores principales de la geografía urbana. La tasa mundial actual es del 56,2 %; la española se sitúa en torno al 81,5 %; la de la Comunitat Valenciana, todavía mayor.

1.3 Megaciudades y aglomeraciones

El crecimiento urbano no se ha repartido de forma homogénea: ha producido también un fenómeno nuevo, las megaciudades, definidas por las Naciones Unidas como aglomeraciones urbanas de más de diez millones de habitantes. En 1950 no existía ninguna; en 1990 había diez; hoy hay más de cuarenta y, según las proyecciones, en 2030 serán cerca de cincuenta. La mayoría están en Asia, sobre todo en China, India, Indonesia y Filipinas. Tokio sigue siendo la mayor del mundo, con más de 37 millones

de habitantes (más que toda España junta), pero su población está empezando a disminuir. Delhi, en India, le tomará pronto el relevo como mayor aglomeración del planeta.

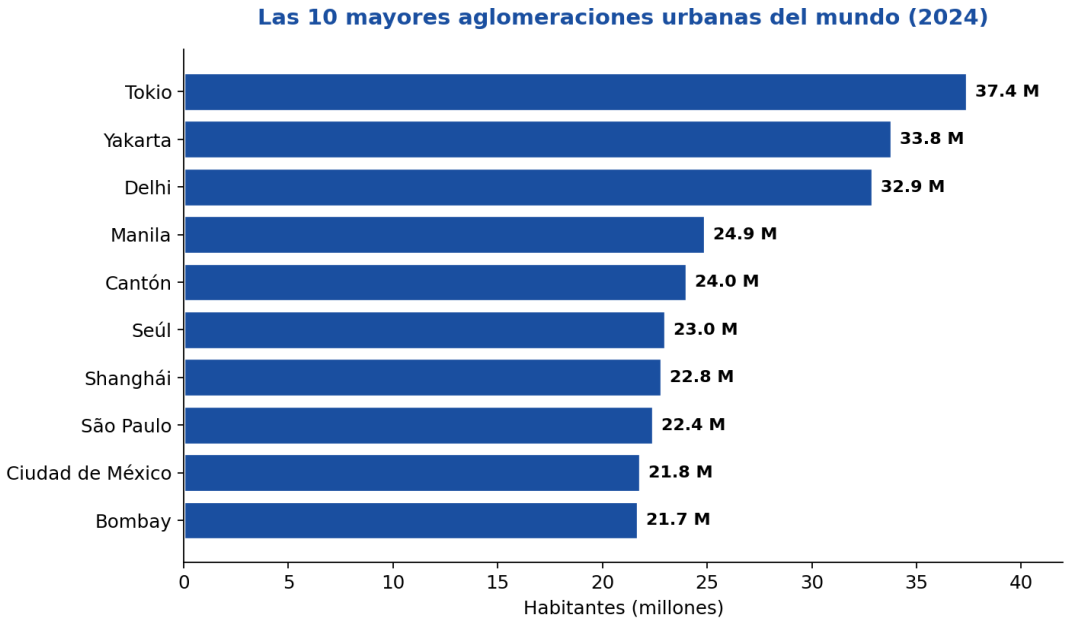


Gráfico 3. Las diez mayores aglomeraciones urbanas del mundo, en millones de habitantes (2024)

Conviene retener una idea importante: aunque las megaciudades llaman la atención, no son donde vive la mayoría de la población urbana mundial. Solo una de cada ocho personas urbanas vive en una megaciudad. La mitad de los habitantes urbanos del planeta vive en ciudades pequeñas y medianas, de menos de 500.000 habitantes. Y son precisamente estas ciudades intermedias, sobre todo en Asia y África, las que están creciendo más rápido. Pensar la ciudad del futuro no es solo pensar en Tokio o en Yakarta: es pensar también en miles de ciudades pequeñas que están multiplicándose en este momento.

CONCEPTO CLAVE: Megaciudad: aglomeración urbana con más de diez millones de habitantes, según la definición de Naciones Unidas. La primera fue Nueva York en los años cincuenta del siglo XX. Hoy existen más de cuarenta, la mayoría en Asia. Concentran solo a una de cada ocho personas urbanas, pero ejercen un enorme poder económico, político y cultural.

RETO 1: ¿Por qué casi toda la urbanización mundial del siglo XXI ocurrirá en África y Asia, y casi nada en Europa o América del Norte? 5 % y el 83 % de su población vive en ciudades) y su población total apenas crece. En cambio, África solo

tiene urbanizado al 45 % de sus habitantes, su población total está creciendo muchísimo y su economía está saliendo del mundo agrario para entrar en la industria y los servicios. Esa combinación de tres factores —población joven y creciente, baja urbanización de partida, transformación económica— produce un crecimiento urbano explosivo. ¿Qué consecuencias tendrá? Piensa en las dos caras del fenómeno: por un lado, oportunidades enormes (mejor educación, mejor sanidad, más empleo, más prosperidad para millones de personas); por otro, problemas gigantescos (barrios marginales, contaminación, falta de viviendas, presión sobre el agua y la energía). La gran pregunta del siglo no es si África y Asia se van a urbanizar (eso ya está ocurriendo), sino cómo: si se hace bien, será la mayor salida de la pobreza de la historia; si se hace mal, será la mayor catástrofe humanitaria del siglo. La diferencia está en la planificación urbana, en las inversiones públicas y en las políticas que se adopten ahora.

2. Tipos de ciudades y estructura urbana

No todas las ciudades son iguales. Una ciudad europea como València no se parece a una ciudad estadounidense como Houston, ni esta a una ciudad asiática como Tokio o a una ciudad latinoamericana como São Paulo. Las diferencias se explican por la historia, la geografía, la cultura y, sobre todo, por el momento en que cada ciudad creció. Conviene entender que cada ciudad guarda en su trazado las decisiones que tomaron las generaciones anteriores: una calle estrecha, una plaza enorme, una avenida arbolada o un polígono industrial son la huella visible de épocas distintas. Aprender a leer una ciudad es como aprender a leer un libro de historia escrito en piedra y asfalto.

2.1 Tipos de ciudades en el mundo

Los geógrafos suelen clasificar las ciudades según varios criterios. Por su tamaño, distinguimos pequeñas (menos de 50.000 habitantes), medias (entre 50.000 y 500.000), grandes (entre 500.000 y un millón), metrópolis (más de un millón) y megaciudades (más de diez millones). Por su función dominante, hay ciudades industriales, comerciales, administrativas o políticas, turísticas, religiosas, universitarias, militares y portuarias. La mayoría de las grandes ciudades, sin embargo, son multifuncionales: en ellas conviven todas estas funciones a la vez. Pero la clasificación más útil para entender el mundo actual es la que las agrupa según su modelo cultural.

La ciudad europea compacta dentro, un ensanche del siglo XIX alrededor y barrios periféricos del XX. Mucho transporte público, calles pensadas para	**La ciudad norteamericana** Centro de negocios (downtown) con rascacielos, rodeada de inmensos suburbios residenciales de chalets unifamiliares. La

caminar, mezcla de usos. Modelo: París, Roma, Valencia	ciudad se extiende horizontalmente, con muy baja densidad. El coche es imprescindible. Modelo: Los Ángeles, Houston, Phoenix.
La ciudad latinoamericana: plano colonial en damero a partir de una plaza mayor con catedral y ayuntamiento. Junto a barrios modernos coexisten enormes barrios marginales (favelas, villas miseria, asentamientos informales) sin servicios básicos. Modelo: São Paulo, Lima, Bogotá.	**La ciudad asiática:** mezcla extrema de tradición y modernidad. Densidades altísimas, rascacielos de última generación junto a barrios tradicionales. Crecimiento muy rápido y a menudo caótico. Modelo: Tokio, Seúl, Shanghái, Bombay, Yakarta.

2.2 La estructura interna de la ciudad europea

Centrémonos en el modelo que mejor conocéis: la ciudad europea, y dentro de ella la ciudad española. Casi todas siguen un esquema parecido, formado por tres anillos concéntricos. Cada anillo corresponde a una época histórica distinta y, por eso, tiene un trazado, una función y un tipo de edificación característicos. Aprender a identificar estos tres anillos es la clave para entender por dentro casi cualquier ciudad española.

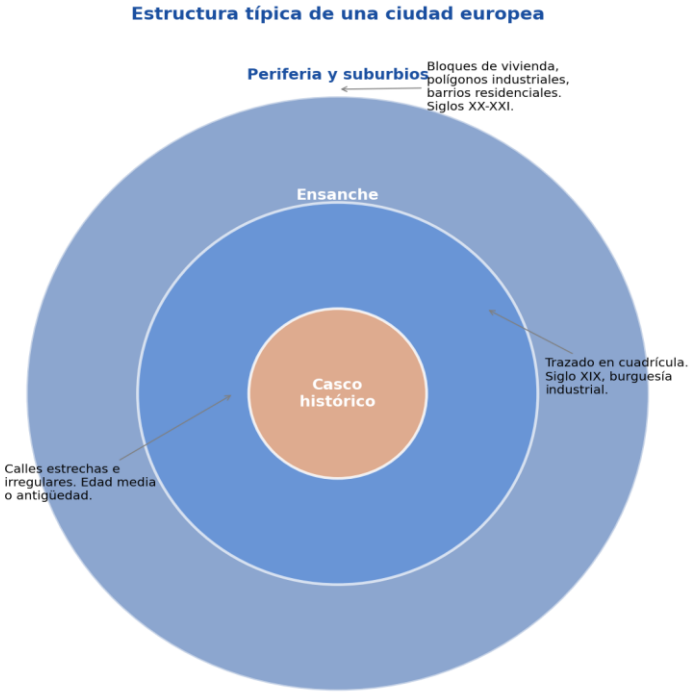


Gráfico 4. Esquema de la estructura típica de una ciudad europea: tres anillos concéntricos

El casco histórico es el más viejo. Sus calles son estrechas, tortuosas, irregulares, porque crecieron lentamente durante la Edad Media o incluso desde la época romana. Aquí están la catedral, la plaza mayor, el ayuntamiento, los palacios. En España son famosos los de Toledo, Cuenca, Sevilla o València.	**El ensanche, construido** sobre todo en el siglo XIX, cuando la revolución industrial reventó las viejas murallas. Tiene trazado en cuadrícula (calles rectas que se cruzan en ángulo recto), edificios de pisos para la nueva burguesía, comercios elegantes, avenidas amplias. El más famoso de España es el Eixample de Barcelona, diseñado por Cerdà en 1860.
La periferia: construida sobre todo en los siglos XX y XXI. Aquí encontramos los barrios obreros y residenciales más recientes, los polígonos industriales, los centros comerciales, las grandes infraestructuras de transporte. La trama es muy variada: bloques de pisos, urbanizaciones de chalets, naves industriales.	**El área metropolitana.** Más allá de los límites administrativos de la ciudad, los pueblos cercanos quedan absorbidos por la dinámica urbana: sus habitantes trabajan, estudian o compran en la ciudad central. Forman una área metropolitana. La de València, por ejemplo, supera ya el millón y medio de habitantes.
CONCEPTO CLAVE: Área metropolitana: Conjunto formado por una ciudad principal y los municipios cercanos que dependen funcionalmente de ella (laboralmente, educativamente, comercialmente, sanitariamente). Las áreas metropolitanas son la verdadera unidad urbana del siglo XXI: muchas veces tienen más habitantes que la propia ciudad central. La de Madrid supera los 6,7 millones; la de Barcelona, los 5,5; la de València, el 1,7.	

2.3 Las funciones urbanas: para qué sirve una ciudad

Toda ciudad cumple varias funciones a la vez. La función residencial (donde se vive), la administrativa (donde están las instituciones), la comercial (donde se compra y vende), la industrial (donde se produce), la cultural (museos, teatros, universidades), la sanitaria (hospitales) y la de comunicaciones (estaciones, aeropuertos, puertos). En el casco histórico predominan las funciones administrativa, comercial y cultural; en el ensanche, la residencial de clase media-alta y el comercio de calidad; en la periferia, la residencial

popular y la industrial. Conocer estas funciones ayuda a entender por qué una zona se llena por la mañana y se vacía por la noche, o por qué los precios de la vivienda son tan distintos según el barrio.

3. Los problemas urbanos del siglo XXI

Las ciudades concentran las grandes oportunidades del mundo moderno: trabajo, educación, sanidad, cultura, encuentros, libertades. Por eso atraen a millones de personas cada año. Pero también concentran los grandes problemas. Cuando millones de seres humanos viven juntos en pocos kilómetros cuadrados, las dificultades se multiplican. ONU-Hábitat, la agencia de la ONU dedicada a las ciudades, ha identificado un conjunto de retos urbanos comunes a casi todo el planeta. Conviene conocerlos para entender el debate público actual y para saber qué decisiones tomamos como ciudadanos cada vez que votamos, consumimos o nos movemos por la ciudad.

3.1 La crisis de la vivienda

El derecho a una vivienda digna está reconocido por la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948) y por la Constitución española (artículo 47). Sin embargo, según ONU-Hábitat, alrededor de 1.100 millones de personas viven hoy en barrios marginales o asentamientos informales en todo el mundo, y se prevé que en los próximos treinta años haya 2.000 millones más. El 85 % de estos habitantes se concentra en tres regiones: Asia central y meridional, Asia oriental y sudoriental, y África subsahariana. Estos asentamientos —llamados favelas en Brasil, villas miseria en Argentina, slums en India o townships en Sudáfrica— suelen carecer de agua potable, alcantarillado, electricidad estable, calles asfaltadas o servicios básicos.

En los países desarrollados, el problema toma otra forma: el precio de la vivienda. En las grandes ciudades europeas, los alquileres y los precios de compra se han disparado en las últimas décadas, expulsando a los jóvenes y a las familias trabajadoras hacia las periferias o impidiéndoles emanciparse. Es lo que llamamos crisis de accesibilidad. Las causas son varias: la escasa construcción de vivienda pública, la conversión de pisos en alojamientos turísticos, la entrada de fondos de inversión que compran edificios enterosclase social.

3.2 La movilidad: el problema del coche

Las ciudades modernas, especialmente desde la segunda mitad del siglo XX, se construyeron pensando en el automóvil: avenidas anchas, autopistas urbanas, aparcamientos por todas partes, urbanizaciones lejanas a las que solo se llega en coche. El resultado es conocido: atascos enormes, contaminación, ruido, accidentes de tráfico y un consumo desmesurado de energía. Según ONU-Hábitat, en muchas ciudades los automóviles particulares generan cerca del 18 % de las emisiones de CO_2, principal gas causante del cambio climático. Y, sin embargo, la mayoría de los coches transportan a una sola persona la mayor parte del tiempo.

La respuesta a este problema se llama movilidad urbana sostenible: caminar, ir en bicicleta, usar el transporte público (autobús, metro, tranvía, cercanías) y, solo cuando sea imprescindible, el coche. Muchas ciudades europeas (Copenhague, Ámsterdam, París, Pontevedra, Vitoria) han apostado decididamente por este modelo: peatonalizar los centros, construir carriles bici, mejorar el transporte público y desincentivar el uso del coche privado. Los resultados son impresionantes: menos contaminación, menos ruido, menos accidentes, más vida en las calles, comercios más prósperos y, también, una mejor salud física y mental de los habitantes.

3.3 La contaminación y el cambio climático

Las ciudades son las grandes responsables del cambio climático y, a la vez, sus principales víctimas. Según los datos publicados por Naciones Unidas, ocupan apenas el 3 % de la superficie terrestre, pero generan entre el 60 % y el 80 % del consumo de energía y alrededor del 75 % de las emisiones de CO_2. La calefacción y el aire acondicionado de los edificios, los motores de combustión, las industrias urbanas y los residuos producidos por los habitantes son las principales fuentes. La contaminación del aire es la consecuencia más visible: la Organización Mundial de la Salud calcula que casi todos los habitantes de las ciudades del planeta respiran un aire que supera los límites de seguridad recomendados, y que la contaminación atmosférica causa varios millones de muertes prematuras al año.

A la vez, las ciudades son especialmente vulnerables al cambio climático que ellas mismas provocan. Las islas de calor (las temperaturas urbanas son varios grados más altas que las del campo cercano) hacen las olas de calor más mortíferas. Las ciudades costeras están amenazadas por la subida del nivel del mar. Las inundaciones repentinas son cada vez más frecuentes por el aumento de las lluvias torrenciales y por el sellado del suelo (cuando todo es asfalto, el agua no penetra). La dana de octubre de 2024 en la comarca valenciana de l'Horta Sud y la Ribera, que causó más de doscientas víctimas mortales, es un ejemplo dramático y reciente de esta nueva vulnerabilidad climática.

3.4 La desigualdad social y la segregación urbana

Las ciudades son lugares donde conviven personas muy distintas, pero esa convivencia no siempre es real. En muchas grandes urbes, los ricos viven en unos barrios y los pobres en otros, y unos y otros casi no se cruzan en su vida cotidiana. Los geógrafos llaman a este fenómeno segregación urbana. Cuando es muy extrema, produce auténticos guetos: barrios donde se concentran los problemas de pobreza, paro, fracaso escolar, inseguridad, falta de servicios. Combatir la segregación es uno de los grandes retos del urbanismo del siglo XXI: implica construir vivienda pública distribuida por toda la ciudad, garantizar buenos servicios públicos en todos los barrios, mezclar usos y rentas, y evitar que ningún barrio quede abandonado a su suerte.

IMPORTANTE Conviene retener una idea clave de toda esta unidad: los problemas urbanos no son inevitables. Una ciudad mal planificada produce atascos, contaminación, vivienda cara y desigualdad. Una ciudad bien planificada produce salud, prosperidad, encuentros y libertad. La diferencia entre una y otra no la marca el destino: la marcan las decisiones políticas y ciudadanas. Por eso la planificación urbana —decidir qué se construye, dónde, para quién y cómo— es una de las decisiones colectivas más importantes que toma una sociedad. Y por eso participar en esa decisión, también desde tu edad, es importante.

RETO 2: ¿Por qué dos ciudades europeas del mismo tamaño, en el mismo país, pueden tener una calidad de vida tan distinta? *[→ ver respuesta al final].* Compara, por ejemplo, dos ciudades europeas medianas: Pontevedra (en Galicia) y otra ciudad cualquiera de tamaño parecido. La primera, hace veinte años, tomó una decisión audaz: peatonalizar todo el centro histórico y reorganizar la ciudad para los peatones, no para los coches. Hoy es una de las ciudades europeas con menos contaminación, menos accidentes (cero muertes por atropello en años recientes) y más actividad comercial en sus calles. La segunda quizá siguió la lógica contraria: más aparcamientos, más carriles para coches, menos plazas. ¿Resultado? Atascos crónicos, comercios cerrados, niños que no juegan en la calle. La pregunta importante es: ¿de qué depende esa diferencia? Depende, sobre todo, de las decisiones políticas tomadas en los plenos municipales, decisiones que se toman, en gran parte, en función de lo que los ciudadanos exigen. Si una ciudad cuenta con asociaciones vecinales activas, con jóvenes que se organizan, con plataformas que reclaman mejoras, las decisiones que se toman son distintas. La calidad de vida urbana no depende solo de cuánto dinero tiene una ciudad: depende de cuánto se implican sus habitantes en cómo se organiza. Esa es una de las grandes lecciones del urbanismo democrático actual.

4. Las ciudades de la Comunitat Valenciana

La Comunitat Valenciana es una de las regiones más urbanas y densamente pobladas de España. Según el INE (Instituto Nacional de Estadística), su población total supera los cinco millones de habitantes, lo que la convierte en la cuarta comunidad autónoma más poblada del país. Pero más interesante todavía es la distribución de esa población: la inmensa mayoría vive en la costa o en las áreas metropolitanas próximas a ella. El interior, especialmente las zonas montañosas de Castellón y de Alicante, sufre un fuerte despoblamiento. Esta dualidad costa-interior es probablemente el rasgo geográfico más característico del territorio valenciano y conviene retenerlo.

4.1 Las grandes ciudades valencianas

La red urbana valenciana tiene una clara cabecera: la ciudad de València, con 825.948 habitantes según el censo del INE de 2024, lo que la convierte en la tercera ciudad de España por población, solo por detrás de Madrid y Barcelona. Si consideramos su área metropolitana, sumaría alrededor de 1,7 millones de habitantes. A continuación se sitúan tres grandes ciudades: Alacant (Alicante), con 358.307 habitantes; Elx (Elche), con 243.527; y Castelló de la Plana (Castellón), con 169.498. Estas cuatro ciudades concentran cerca de un tercio de la población total del territorio. El gráfico siguiente muestra las diez ciudades más pobladas con datos oficiales del INE.

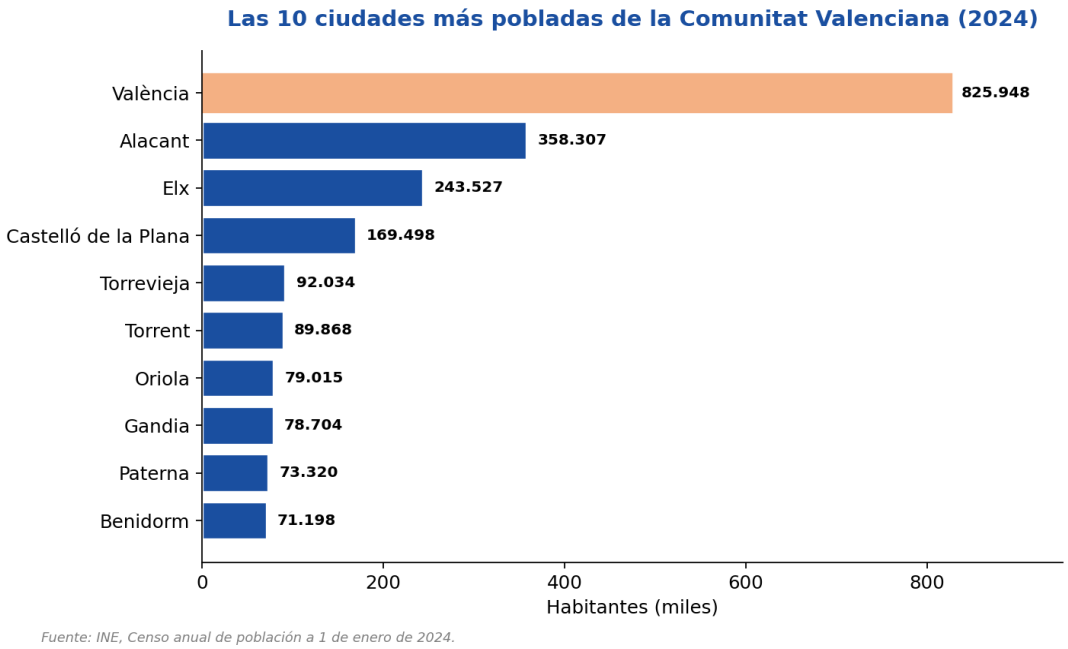


Gráfico 5. Las 10 ciudades más pobladas de la Comunitat Valenciana, según el INE (2024)

4.2 Tres modelos urbanos valencianos

Las ciudades valencianas no son todas iguales. Cada una responde a una historia, a una geografía y a unas funciones distintas. Conviene distinguir al menos tres modelos.

Las capitales históricas València, Alacant y Castelló son ciudades antiguas (con orígenes romanos o medievales), capitales de provincia, con un casco histórico bien conservado, un ensanche del siglo XIX y una periferia del XX. Concentran las funciones administrativas, universitarias, culturales	**Las ciudades industriales:** Elx, Alcoi, Sagunt, Vila-real, Onda. Crecieron en los siglos XIX y XX gracias a una industria especializada (calzado en Elx, textil en Alcoi, cerámica en la Plana de Castelló, siderurgia en Sagunt). Su trama urbana refleja el crecimiento industrial: barrios obreros, fábricas y polígonos.

y portuarias. València es además sede de la Generalitat.	
Las ciudades turísticas: X gracias al turismo de sol y playa. Predominan los hoteles, los apartamentos turísticos y las urbanizaciones costeras. Su población se multiplica varias veces en verano.	**Las áreas metropolitanas:** Alrededor de las grandes capitales, decenas de pueblos crecen formando áreas metropolitanas continuas: Torrent, Paterna, Mislata, Burjassot o Manises en torno a València; Sant Vicent del Raspeig en torno a Alacant. Sus habitantes trabajan o estudian en la capital.

4.3 Los retos urbanos valencianos

Las ciudades valencianas comparten los grandes problemas urbanos del siglo XXI, pero algunos toman aquí una forma especialmente intensa. Conviene conocerlos.

Cuatro grandes retos urbanos en la Comunitat

· La presión urbanística sobre el litoral. La costa valenciana es una de las más densamente urbanizadas de Europa. Décadas de construcción intensiva han transformado paisajes únicos en muros de hormigón continuos. La protección del litoral que aún queda y la regeneración del que ya está urbanizado son retos de primer orden.

· La vivienda inaccesible. Los precios de la vivienda en València y en muchas localidades costeras se han disparado en los últimos años, en parte por el atractivo turístico y por la llegada de compradores extranjeros y de fondos de inversión. Muchos jóvenes valencianos no pueden emanciparse en su propia ciudad.

· El agua. La Comunitat Valenciana es una región mediterránea cada vez más afectada por la sequía y por las lluvias torrenciales. La gestión sostenible del agua y la prevención de inundaciones son cuestiones vitales, como tristemente recordó la dana del 29 de octubre de 2024 en la comarca de l'Horta Sud y otras zonas, que causó más de doscientas víctimas mortales.

·oblación desde hace décadas. Pueblos enteros quedan vacíos. Repoblar el interior y mantener servicios básicos allí es un reto demográfico y territorial.

5. Compromiso cívico: la ciudad la hacemos entre todos

Hasta aquí hemos visto datos, cifras, estructuras y problemas. Pero la ciudad no es solo una cosa que se observa desde fuera: es el escenario diario en el que vivís, estudiáis, jugáis, os movéis y os encontráis. Y, lo más importante, es algo que se construye colectivamente. Cada decisión que toma una ciudad —desde el carril bici de tu barrio hasta el horario del autobús— es el resultado de un debate público, de una serie de votaciones, de la presión de unos grupos sobre otros. Por eso entender la ciudad implica también entender que tú formas parte de ella, y que tu participación cuenta.

5.1 Por qué importa la participación ciudadana

La democracia no se acaba en las elecciones. Cada cuatro años votamos a quienes nos gobiernan, pero entre elección y elección la ciudad sigue funcionando, y muchas decisiones cotidianas (qué calle se peatonaliza, dónde se hace un parque, cómo se reparte el presupuesto municipal entre barrios) dependen de cuánta atención les prestemos los ciudadanos. Una ciudadanía pasiva acepta lo que le venga; una ciudadanía activa transforma la ciudad. Y aquí va una idea importante: no hace falta tener la edad de votar para ser ciudadano activo. Los y las adolescentes podéis y debéis intervenir en la vida de vuestra ciudad de muchas maneras. De hecho, muchas de las grandes mejoras urbanas de las últimas décadas en Europa han nacido de movimientos juveniles.

5.2 Formas concretas de participación cívica

Existen muchas vías para participar en la vida ciudadana, desde las más informales (cuidar el barrio donde vives) hasta las más institucionales (presentarse a un consejo de la juventud). Conviene conocerlas porque, posiblemente, tú ya estés practicando algunas sin saberlo, y porque otras pueden interesarte para los próximos años.

Asociacionismo Formar parte de una asociación de tu barrio o municipio: vecinal, cultural, deportiva, ecologista, juvenil. Las asociaciones son el primer espacio donde se aprende a debatir, organizar, decidir colectivamente. Casi todos los movimientos importantes empiezan ahí.	**Voluntariado** Dedicar parte de tu tiempo a una causa: ayudar a personas mayores, dar clases de refuerzo a niños con dificultades, participar en una limpieza de playa, colaborar con un comedor social. El voluntariado fortalece los vínculos de la ciudad y te enseña a verla con otros ojos.
Consejos de la infancia Muchos ayuntamientos valencianos tienen consejos municipales de la infancia y la adolescencia: órganos formales en los	Movilización: redes sociales por una mejora concreta. Cosas tan diversas como un paso de cebra, un parque, un carril bici o la conservación de un edificio

que niños y adolescentes proponen mejoras a las autoridades. València, Alacant, Elx, Castelló y muchas localidades menores tienen el suyo.	histórico se han conseguido gracias a la presión ciudadana organizada.

5.3 Pequeños gestos cotidianos que construyen la ciudad

Más allá de la participación organizada, cada uno de nosotros construye la ciudad cada día con sus pequeñas decisiones. Caminar o ir en bici en lugar de coger el coche para distancias cortas. Usar el transporte público. Reciclar adecuadamente. Cuidar las zonas verdes y los espacios públicos. Tratar con respeto a los demás vecinos, vengan de donde vengan. Conocer y valorar el patrimonio histórico de tu ciudad. Consumir en el comercio local. Aprender el nombre de las calles que recorres a diario y la historia que cuentan. Estos gestos parecen pequeños, pero la ciudad es, al final, la suma de millones de pequeños gestos diarios. Una ciudad amable existe porque sus habitantes son amables; una ciudad limpia existe porque sus habitantes la cuidan; una ciudad democrática existe porque sus habitantes participan.

IMPORTANTE El artículo 23 de la Constitución española reconoce el derecho de los ciudadanos a participar en los asuntos públicos. Y los Objetivos de Desarrollo Sostenible aprobados por la ONU en 2015 dedican el ODS 11 a las ciudades, con un compromiso muy claro: hacer que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles. Estos no son objetivos solo para los gobiernos: son objetivos para toda la sociedad, también para los más jóvenes. La ciudad del futuro la construiremos entre todos, o no la construiremos. Y la decisión sobre cómo será esa ciudad se está tomando ahora, en estas mismas semanas en que estudiáis este tema.

RETO 3 ¿Cómo es posible que una persona de tu edad pueda influir, de verdad, en cómo se organiza una ciudad de cientos de miles de habitantes? *[→ ver respuesta al final].* Parece imposible: ¿cómo va una persona joven, sin derecho a voto, sin coche, sin sueldo, sin influencia, a cambiar algo en una ciudad enorme? Y, sin embargo, la historia reciente está llena de ejemplos de movimientos juveniles que han transformado ciudades enteras. Greta Thunberg empezó con quince años una huelga escolar por el clima delante del parlamento sueco que en pocos meses se había extendido a millones de jóvenes en todo el mundo y había forzado debates políticos en decenas de países. En València, los movimientos vecinales y juveniles consiguieron salvar el cauce del Turia de convertirse en una autopista en los años setenta y transformaron lo que iba a ser asfalto en uno de los parques urbanos más

bonitos de Europa. En Pontevedra, la presión ciudadana fue clave para peatonalizar la ciudad. La pregunta importante es: ¿qué tienen en común estas historias? Tienen en común tres cosas. Primera: Aquí va la lección final del tema: la ciudad la hacen quienes la usan. Tú la usas cada día. Si decides participar, organizadamente y con una propuesta clara, puedes cambiarla. Es una de las grandes ideas que la democracia urbana del siglo XXI aún tiene que aprender a aprovechar.

Glosario de conceptos clave

Los términos más importantes de esta unidad.

Concepto	Definición
Aglomeración urbana	Conjunto formado por una ciudad y los espacios construidos adyacentes que forman con ella un continuo edificado, sin solución de continuidad. Es el concepto que utiliza la ONU para medir las megaciudades.
Área metropolitana	Ciudad principal junto con los municipios cercanos que dependen funcionalmente de ella (laboral, educativa, comercial, sanitariamente). La de Madrid supera los 6,7 millones; la de València, el 1,7 millones.
Asentamiento informal	Barrio construido sin planificación oficial y sin servicios básicos (agua, electricidad, alcantarillado). Conocidos como favelas (Brasil), villas miseria (Argentina), slums (India). Albergan a unos 1.100 millones de personas en el mundo.
Casco histórico	Parte más antigua de una ciudad. En las ciudades europeas suele haber calles estrechas e irregulares, edificios históricos y la catedral o la plaza mayor en el centro. Forma el primer anillo de la estructura urbana europea.
Compromiso cívico	Implicación activa de los ciudadanos en la vida pública de su comunidad: asociarse, votar, hacer voluntariado, participar en consejos, movilizarse. Es la base de una democracia urbana viva.

Concepto	Definición
DESA	Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de Naciones Unidas. Su División de Población publica el informe World Urbanization Prospects, fuente oficial sobre la urbanización mundial.
ODS 11	Objetivo de Desarrollo Sostenible número 11 aprobado por Naciones Unidas en 2015: «Hacer que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles». Marco internacional de referencia para las políticas urbanas.
Ensanche	Ampliación planificada de una ciudad realizada en el siglo XIX para acoger a la nueva población industrial. Se caracteriza por su trazado en cuadrícula. El más famoso de España es el Eixample de Barcelona, diseñado por Cerdà.
Éxodo rural	Emigración masiva de población del campo a la ciudad. En Europa fue muy intenso entre 1850 y 1970 con la revolución industrial. Hoy es el motor del crecimiento urbano de África y Asia.
Función urbana	Actividad principal que cumple una ciudad o un barrio: residencial, comercial, industrial, administrativa, turística, cultural, sanitaria. Las grandes ciudades son multifuncionales.
Isla de calor	Fenómeno por el cual las ciudades tienen temperaturas varios grados superiores a las del campo cercano, debido al asfalto, los edificios y la actividad humana. Multiplica los efectos de las olas de calor.
Megaciudad	Aglomeración urbana de más de 10 millones de habitantes, según la ONU. Hay más de 40 en el mundo, la mayoría en Asia. Tokio, con 37,4 millones, es la mayor. Concentran a una de cada ocho personas urbanas.
Movilidad sostenible	Modelo de desplazamiento urbano basado en caminar, ir en bici y usar el transporte público antes que el coche privado. Reduce

Concepto	Definición
	contaminación, atascos, accidentes y consumo energético. Modelos: Copenhague, Pontevedra.
ONU-Hábitat	Programa de Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos. Agencia especializada de la ONU dedicada al desarrollo urbano sostenible. Coordina la aplicación del ODS 11 y la Nueva Agenda Urbana.
Periferia urbana	Tercer anillo de la estructura urbana europea, construido sobre todo en los siglos XX y XXI. Incluye barrios obreros, urbanizaciones residenciales, polígonos industriales y centros comerciales.
Planificación urbana	Conjunto de decisiones políticas y técnicas que determinan cómo crece y se organiza una ciudad: dónde se construye, qué usos se permiten, qué infraestructuras se hacen. Es la herramienta principal para mejorar la calidad de vida urbana.
Segregación urbana	Separación física en la ciudad de personas según su clase social, intensa, intensa produce guetos.
Tasa de urbanización	Porcentaje de la población de un territorio que vive en ciudades. Mundial: 56,2 % (2024). España: 81,5 %. La de la Comunitat Valenciana es aún superior por la concentración costera.
Urbanización	Proceso por el que una proporción creciente de la población humana pasa a vivir en ciudades. Lentísimo durante milenios, se aceleró brutalmente con la revolución industrial.

Anexo: Retos resueltos

Inténtalo tú primero. Si has leído bien el tema, tienes todo lo que necesitas.

Reto 1. ¿Por qué la urbanización del siglo XXI ocurrirá en África y Asia?

RETO SUPERADO La explicación está en la combinación de tres factores que conviene pensar a la vez. Primero, el punto de partida demográfico. Europa y América del Norte ya están urbanizadas en torno al 75-83 %, según los datos de

Naciones Unidas. Es prácticamente imposible que crezcan mucho más, porque casi todo el mundo ya vive en ciudades. África, en cambio, solo está urbanizada al 45 %, lo que significa que tiene aún mucho margen. Segundo, el crecimiento demográfico total. La población europea está estancada o decreciendo (España, Italia, Alemania pierden habitantes nativos cada año). En cambio, África sigue creciendo a gran ritmo: la población africana se va a duplicar entre 2020 y 2050. Esa nueva población necesita instalarse en algún sitio, y será sobre todo en las ciudades. Tercero, la transformación económica. Los países africanos y asiáticos están saliendo del mundo agrario y entrando en la industria y los servicios, igual que hizo Europa en el siglo XIX. Y la industria y los servicios se concentran en las ciudades. La combinación de estos tres factores produce un crecimiento urbano explosivo: según las proyecciones de la ONU, el 90 % del crecimiento urbano mundial entre 2018 y 2050 ocurrirá en estos dos continentes. Solo India, China y Nigeria sumarán cerca de 900 millones de nuevos habitantes urbanos. Las consecuencias dependerán enteramente de cómo se gestione ese crecimiento. Si las ciudades se planifican bien, con vivienda digna, transporte público, agua potable y servicios básicos, será la mayor salida de la pobreza de la historia humana, sacando a cientos de millones de personas de la miseria. Si se gestiona mal, será la mayor crisis humanitaria del siglo, con asentamientos informales gigantescos, contaminación insoportable y conflictos sociales graves. La diferencia, otra vez, no la marca el destino: la marcan las decisiones políticas y económicas que se toman ahora. Por eso ONU-Hábitat insiste tanto en la importancia de la planificación urbana para el desarrollo sostenible.

Reto 2. ¿Por qué dos ciudades parecidas pueden tener calidades de vida tan distintas?

RETO SUPERADO La pregunta tiene una respuesta clara: porque las ciudades son lo que sus habitantes y sus gobernantes deciden que sean. Compara dos casos europeos reales. Pontevedra, una ciudad gallega de unos 80.000 habitantes, decidió a partir de 1999 peatonalizar todo su centro histórico. La medida fue muy polémica al principio: comerciantes que protestaban, conductores enfadados, padres preocupados. Pero el ayuntamiento aguantó la decisión. Veinticinco años después, los resultados son espectaculares: la ciudad ha bajado las emisiones de CO_2 en un 67 %, ha pasado años seguidos sin víctimas mortales por atropello, los comercios del centro han prosperado en lugar de hundirse y la ciudad ha recibido premios internacionales como modelo de movilidad urbana. Y todo esto sin invertir cantidades extraordinarias de dinero: invirtió, sobre todo, una decisión política valiente. Ahora compara con cualquier ciudad española de tamaño parecido que haya seguido el

camino contrario: más coches, más aparcamientos, menos plazas peatonales. El resultado es el conocido: atascos diarios, comercios cerrados, niños que no juegan en la calle, contaminación crónica. Las dos ciudades partían de un punto similar; las decisiones tomadas las llevaron a destinos opuestos. La pregunta interesante es: ¿de qué dependen esas decisiones? Dependen, sobre todo, de tres cosas. De la voluntad política del gobierno municipal. De la presión que ejerza la ciudadanía organizada (asociaciones vecinales, plataformas de movilidad, ecologistas, comerciantes innovadores, jóvenes movilizados). Y de la información de la que dispongan los habitantes (cuanto más conocen sus ciudadanos los datos sobre contaminación, accidentes o costes del modelo del coche, más exigen cambios). La conclusión es importante: la calidad de vida urbana no es algo dado, es algo que se construye colectivamente, y la diferencia entre una buena ciudad y una mala ciudad la marcan las decisiones que toman sus gentes. Y eso, hoy, en una democracia, depende también de ti.

Reto 3. ¿Cómo puede una persona joven cambiar una ciudad?

RETO SUPERADO La historia reciente está llena de ejemplos de movimientos juveniles que han cambiado ciudades enteras, países enteros y, en algunos casos, el mundo. Greta Thunberg empezó con quince años a hacer huelga escolar por el clima delante del parlamento sueco. En pocos meses, millones de jóvenes en cientos de ciudades hacían lo mismo. En menos de dos años, parlamentos de toda Europa estaban debatiendo leyes climáticas que antes no existían. En València, en los años setenta, un movimiento ciudadano (con muchos jóvenes) consiguió impedir que el cauce del río Turia, después de la riada de 1957, se convirtiera en una autopista urbana. Lo que iba a ser asfalto es hoy uno de los parques urbanos más bonitos de Europa, conocido en el mundo entero. En Pontevedra, fue la presión continua de comerciantes, vecinos y jóvenes la que sostuvo la peatonalización contra todas las dificultades. ¿Qué tienen en común estas historias? Tres cosas. Primera: Nadie actuó solo. Todos se organizaron. Una persona aislada raramente cambia nada; un grupo organizado puede cambiar mucho. Segunda: tenían propuestas concretas. No protestaban en general, proponían cosas precisas: cerrar esta calle al tráfico, hacer este parque, exigir esta ley. Tercera: Aguantaron en el tiempo. No se rindieron al primer no, ni al segundo, ni al décimo. La paciencia es una virtud política poco reconocida, pero crucial. Aplicado a vuestra realidad: tú, ahora, puedes hacer cosas concretas. Apuntarte a una asociación vecinal o juvenil de tu barrio. Pedir a tu instituto que se sume a un consejo municipal de la infancia (que existe ya en muchos municipios valencianos). Hacer una propuesta concreta para tu barrio (un paso de cebra, una zona verde, un carril bici) y defenderla por escrito en el ayuntamiento.

Organizar con amigos una jornada de limpieza de un espacio público. Cada una de estas cosas es pequeña por sí misma, pero forma parte de una corriente más grande, la corriente de gente que cuida la ciudad. Y aquí va la idea final del tema: la ciudad la hacen quienes la usan. Tú la usas cada día. Si quieres, puedes hacerla mejor. Esa es la auténtica lección de la geografía urbana del siglo XXI.